

Año I

Barcelona 1.º de Agosto de 1886

N.º 1

15 céntimos

15 céntimos



EL PILLIN

Periódico satírico-cómico-literario, ilustrado

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes. Redacción y Administración: Librería Parera, 5, Rambla Canaletas, 5

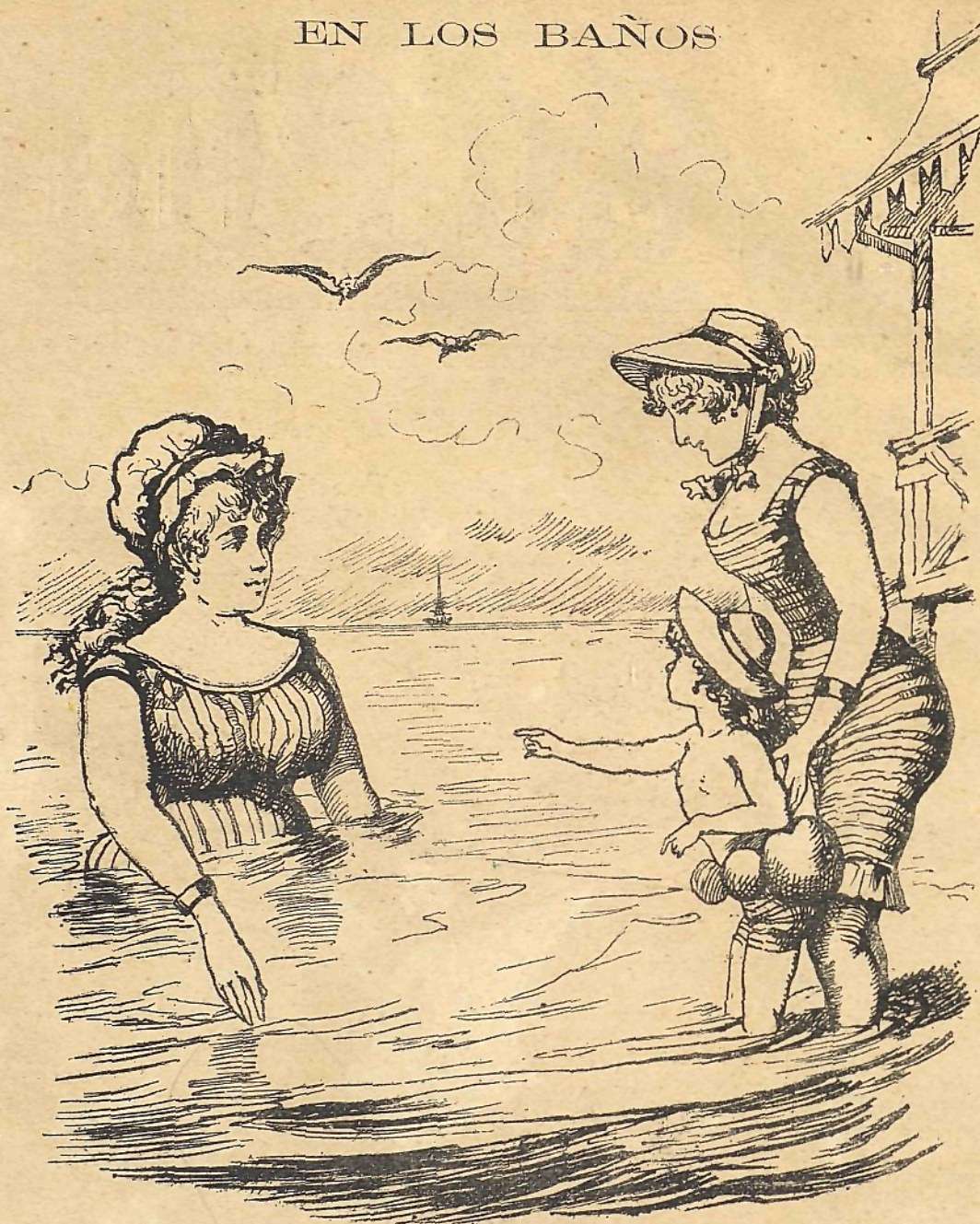


—Lo dice el vulgo, y nosotros,
Lolita, lo repetimos:

tiene usted excelentes formas
para tratar con amigos.

Ayuntamiento de Madrid

EN LOS BAÑOS



—Mamá, esa señora gorda
mire V. donde se ha puesto
las calabazas!

—Pues dónde?

—Encima mismo del pecho.

LLOVIDO DEL CIELO

Respetable público, apreciables colegas: beso á ustedes la mano.

Hénme ustedes aquí, en este valle de lágrimas, convertido en mortal *de necesidad* y entonando el *mea culpa*.

No he de decir á ustedes á donde voy, sinó de donde vengo; con lo cual tendrán ustedes explicado el motivo por el qué este *angelito* viene á alternar en las lides periodísticas. (¿Me explico?).

Sébase, que vengo al mundo, arrojado de la gloria por el vejete Perico, que allá en elevadísimas regiones ejerce de *vigilante* perpétuo, sirviendo al Supremo Hacedor, y anda continuamente con el manojo de llaves en ristre, dispuesto siempre á obedecer los altos designios de la Providencia. Amén.

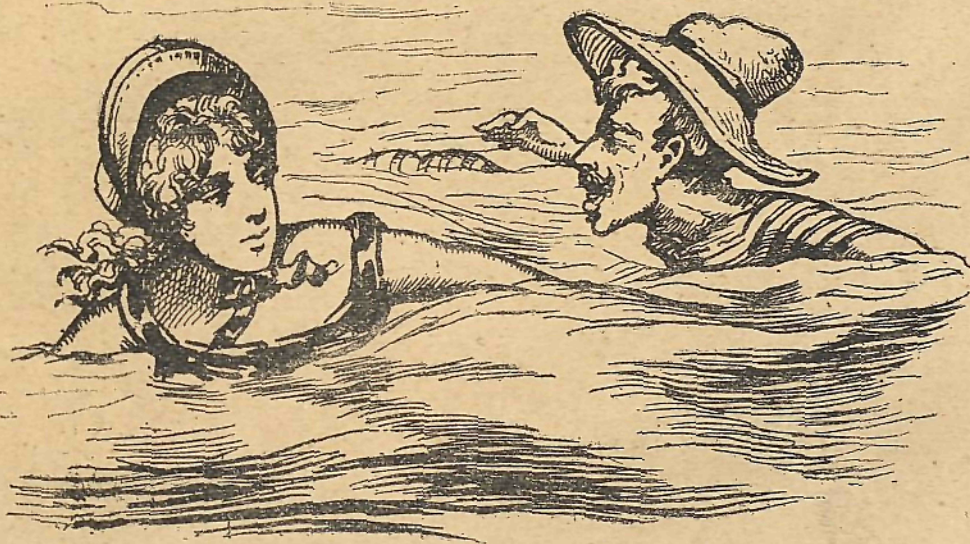
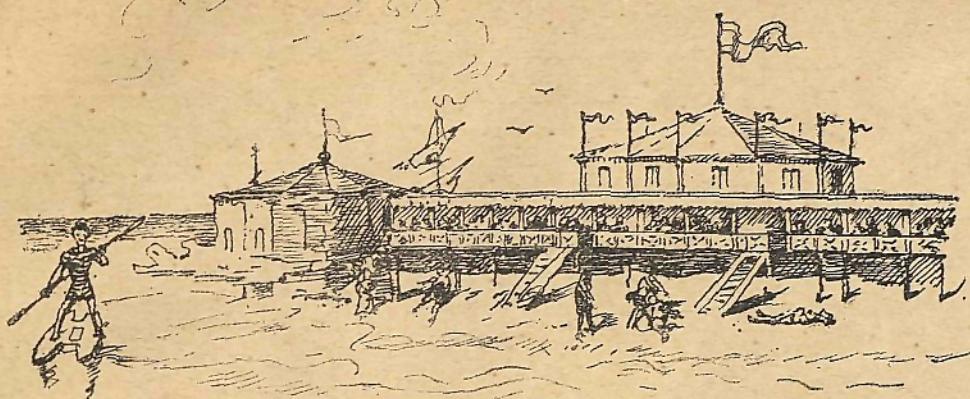
Atención, pues, y oigan ustedes:

Yo era un chiquillo travieso,
sin pizca de seso,
lindo y juguetón,
que andaba como un jilguero,
en traje ligero
por la alta región... (Pongan ustedes la música.)

Y ocurrió que el Señor llegó á enterarse de ciertas travesuras poco celestiales, en las que mediaron un par de *angelitas* de *mistó* y un servidor de ustedes. Picaro San Pedro, que no tiene otra cosa que hacer más que atisbar á los serafines jovencitos, con el fin de evitar *ulteriores consecuencias*, (palabras textuales del citado), llegó á oler el negocio, y de corrido fuese á dar cuenta á su amo y señor, el Padre Eterno, del *gaudeamus* en perspectiva. Sulfuróse el Señor, según era de prever, y me llamó incontinenti.

Con cara de vinagre me acerqué al trono del Indiscutible, quien echando rayos y centellas por los ojos, me toreó de lo lindo hasta dejarme moralmente aplastado.

EN LOS BAÑOS



—Me quiere?
—¡Estése V. quieto!
—Voy lejos.
—Se vá V. á ahogar.
—En dándome calabazas,
¿Cómo puedo naufragar?

Fué el caso, que aficionado yo de antiguo al género *la*, —vamos al decir, femenino, —galante en extremo con el bello sexo, hube de impresionarme á la vista de unos ojos como luciérnagas, que me miraron de una manera harto elocuente para que yo dejase de sentir algo así como cosquilleo en el alma, que, por más que parezca raro, solemos también los ángeles, —ó suelen, porque no figuro ya en el número, —tener en su armario. Y como he sido siempre aficionado á la poesía, pasé los días escribiendo elegías y sonetos, de la mismísima manera que lo hacen algunos diplomáticos de valía, verdaderos *mónstruos* de la edad presente. Mas, he aquí que alguna de mis endechas, de un color naturalista algo subido por cierto, llegó á manos del venerable calvo, pasando luego á las del Todopoderoso. Su lectura debió producir un efecto deplorable en el ánimo del Juez Supremo, pues se apresuró á llamarme, y una vez en su presencia, me endosó la *filípica* siguiente:

—¡Atrevido mancebol! Como te vea yo trocando el arpa de oro por el laúd impuro, te arrojo al infierno en menos tiempo que empleé para pronunciar el *fiat lux*. ¿Germina en ti el espíritu de Luzbel, ó qué impulso misterioso te agita para que así conviertas el santuario delo divino en plazoleta pública de materiales mundos?... Anda-corre-ve y dile á San Pedro que te perdono, con la condición de que no has de reincidir en tu vida eterna.»

Cabizbajo me dirigí á la portería del cielo para co-

municar el designio del Omnipotente, cuando de pronto observé al veterano del santo que acariciaba melosamente á un espíritu alado, que por lo visto, á falta de *indirectas* de elemento joven, gustaba de chocheos de viejo. ¡Tate!, —dije para mi capote. —Si el bueno de San Pedro se permite esas libertades tan fuera de lugar, resultan letra muerta los preceptos del Señor; en cuyo caso, bien puedo permitirme volver á las andadas, aunque no sea más que para distraer mis ocios y *manque* resulte luego que ese chiflado se lo cuente á su tia, digo á su amo.

Y volví á desbarrar.

Lo cual que me costó caer nuevamente en desgracia.

Y la justicia del Dios eterno fué inexorable

—«Anda sin Dios, hijo mio, —díjome San Pedro al cerrarme las puertas del cielo para siempre; —vete al mundo, otra vez, pues que no sirves para angelito. ¡Valiente pillín estás tú!»

Y me encontré rodando en el vacío.

Y descendí pausadamente.

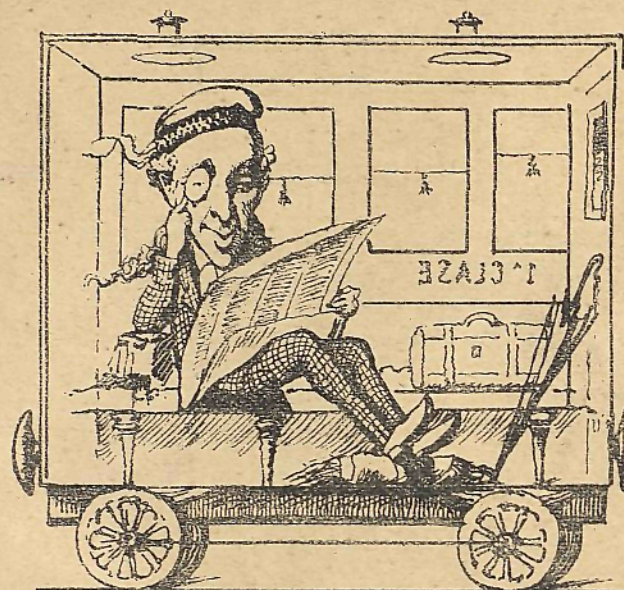
Luego, caí de bruces y me quedé sin sentido.

Al despertar, me hallé tendido en la vía pública, rodeado de un enjambre de curiosos.

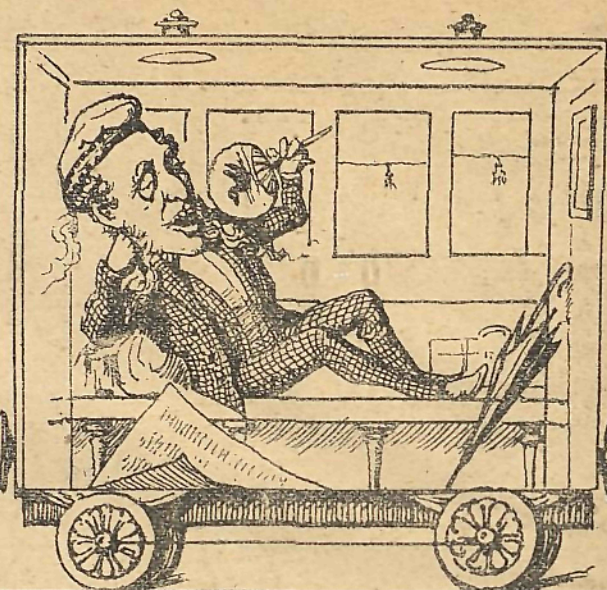
Me levanté y miré á todos lados como un estúpido. A los cinco minutos me hice cargo de mi situación.

—«Estoy en el mundo otra vez,» —dije, y sentí frío. Un alma piadosa me condujo á un bazar. Me vistieron, les di las gracias y me marché.

DE VIAJE (Cuento ilustrado)



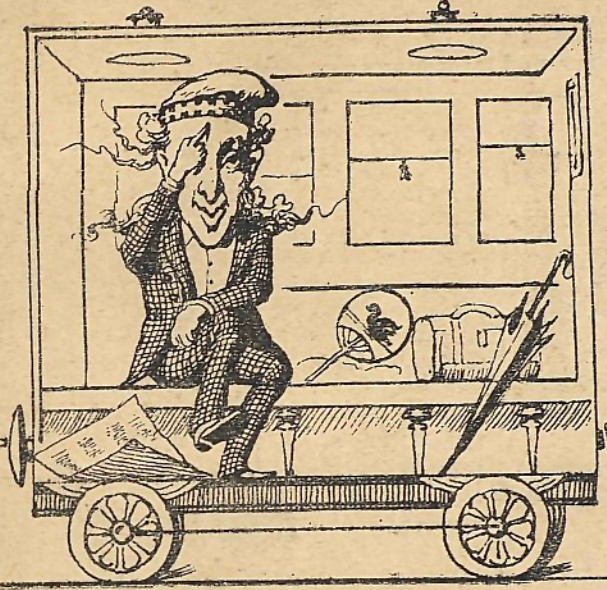
Mister Macker viaja cómodamente y solo en un coche de 1.ª



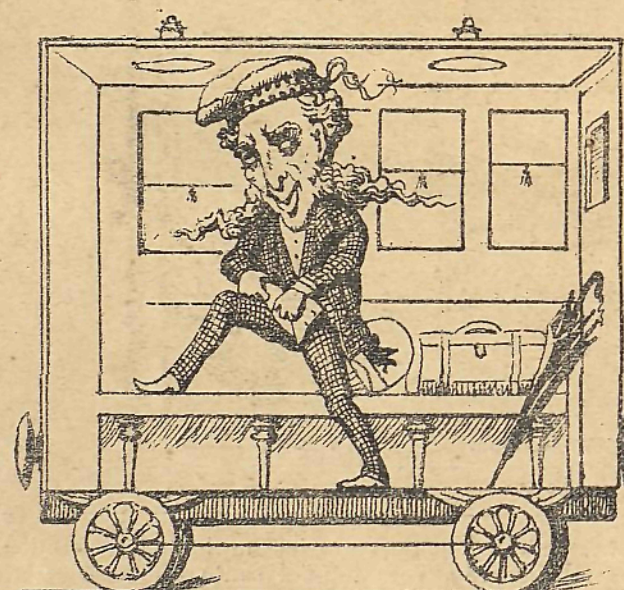
Siente mucho el calor



y unas cosquillas



que cree producidas por una pulga



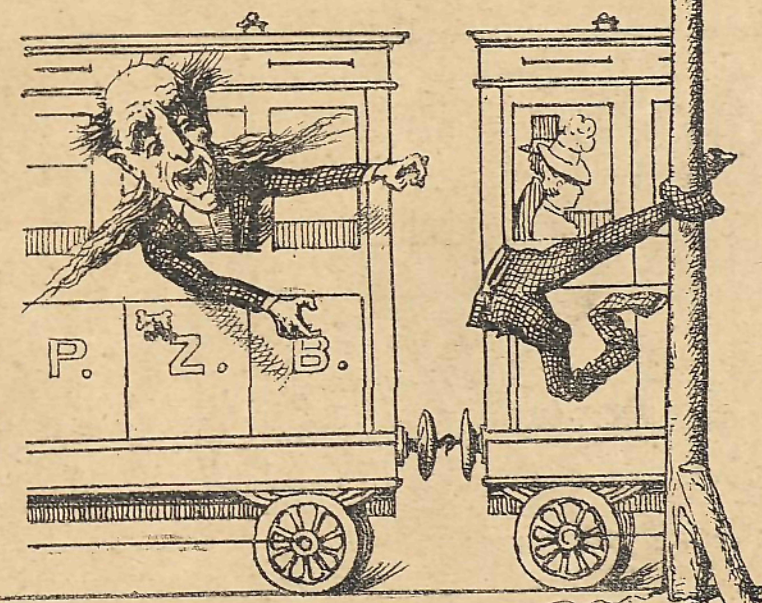
que él ha de encontrar,



pero que no encuentra.



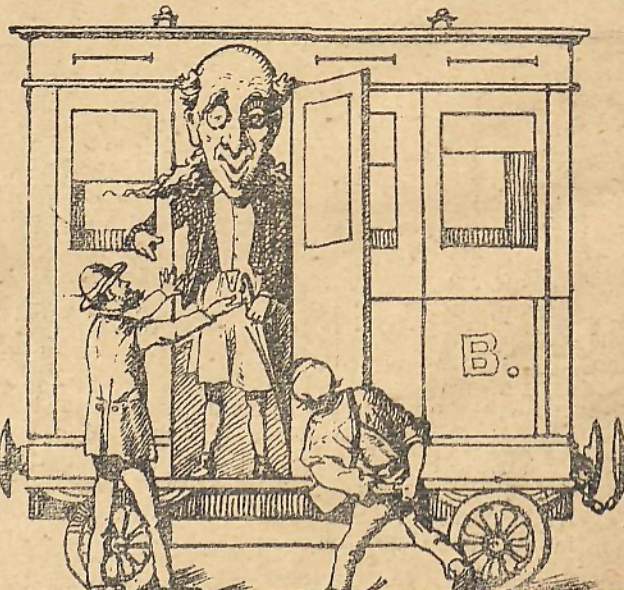
Estará en los pantalones.



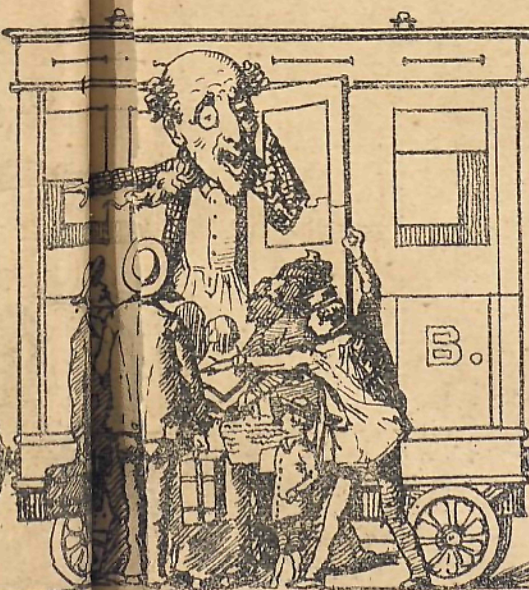
¡¡ Ah !!!



El tren llega á su término.



Que baile.



Mister Macker se explica en inglés.



Por ofensa á la moral.

CELEBRIDADES



FEDERICO SOLER Y HUBERT (Serafi Pitarra)

Al toque de su original *Esquella*
A los *Campos* el público acudió:
Primer reflejo de genial estrella,
Que con ingénua acción y dicción bella,
El *Teatro Catalán* se cimentó.

—«¡Qué pillín!»—oí que decían al verme salir tan
campante.

Volví por curiosidad al sitio donde había caído. Aun
estaba la gente comentando el hecho.

Nadie acertaba á explicarse de qué manera había yo
dado contra el arroyo sin lastimarme.

—¿De dónde cayó ese chico?—preguntó una buena
moza. Y respondió un émulo de Campoamor:

—¿Que de dónde cayó? *cayó del cielo*.

—Perfectamente, usted acertó,—dije.

Y me miraron asombrados.

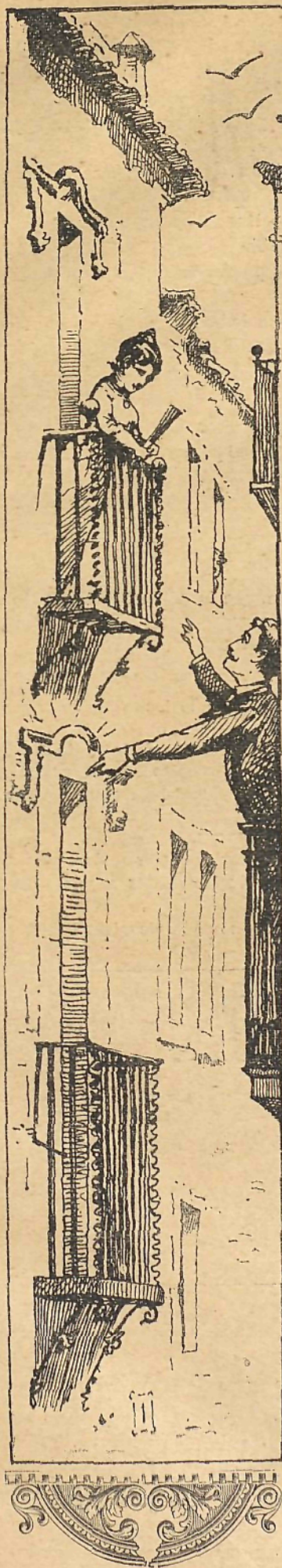
Y me largué tras un encogimiento de hombros ge-
neral.

Lo demás es poco para referido.

Tuve que ganarme el sustento, y dadas mis aficiones
cavilé: vamos al periodismo.

Y aquí me tienen ustedes á sus órdenes.

EL PILLÍN.



TABLA

No sea usted así, vecina,
salga usted por compasión,
asómese usted al balcón,
que no he de hablar con bocina,
¡Juy que garbo y qué... chipé!
así me gusta el salero;
vecina que yo me muero;
vecina, escúcheme usted.
Quiero decirle atrevido
mis amantes desventuras,
contarle las travesuras
que me está haciendo Cupido.
¿Reparos tiene?... ¡tontina!
salga usted sin dilación;
asómese usted al balcón,
escúcheme usted, vecina.
¡Temor!... mas ¿temor de quién?
no tema usted que nos vean,
creerán que... ¡pues que lo crean!
Es usted tan hechicera
que me deslumbra ¡redios!...
¡qué parejita los dos,
vecina, tan retrechera!
deje usted la habitación,
vecina, que me impaciento,
y asómese usted al momento,
asómese usted al balcón.
Mis cuítas ha de saber
¡y de fijo ha de llorar!...
vecina, déjese amar,
¡ay déjese usted querer!

El espléndido arrebol
eclipsa usted en cuanto salga;
vecina, ¡Cristo me valga!
salga usted a eclipsar el sol.
Va usted a oír lo que no ha oído
de otros labios, se lo juro;
atiéndame, y de seguro
que pesca usted un marido.
Gozaré en verla brillar
con esos ojos de cielo;
satisfaga usted mi anhelo,
vecina, sin vacilar.
Mi ruego otra vez repito,
téngame usted compasión,
salga usted pronto al balcón,
salga, que me desgañito.
¿Tiene ya novio?... ¡que no!
me lo indica su sonrisa;
¿los domingos va usted a misa?...
¿quiere que allí vaya yo?...
Iré a rogar al Eterno
porque me llegue usted a oír,
con usted capaz soy yo de ir,
vecina, hasta el mismo infierno.
¡Si amable como divina
fuera usted!... ¡por compasión!
asómese usted al balcón
y escúcheme usted, vecina.
Dios su acción bendecirá,
yo se lo agradeceré...
vecina, ¿quiere usted que
se lo cuente a su papá?
No hay en ello inconveniente,
voy a su casa y le digo:
«aquí tiene usted un amigo
que aspira a ser pretendiente.»
Se lo diré, ¡voto a bríos!
y accederá, ¡ya lo creo!

y saldremos a paseo
todos los días los dos.
Ya soy un futuro en ciernes
y he de obrar con buenas artes;
¿celebran *soirées* los martes,
sábados, jueves ó viernes?...
los domingos... ¿no acerté?
los miércoles... ¿qué, tampoco?
¿los lunes?... ¡me vuelvo loco!
¿no dan ustedes *soirée*?...
No lo entiendo, me confundo:
¿va usted al teatro, al paseo,
a algún sitio de recreo,
a alguna parte del mundo?...
Vecina, no estoy en mí;
si es que no ha de contestarme,
cese usted ya de mirarme;
¿por qué me mira usted así?
Tierna, ardiente su mirada
me demuestra aprobación;
¿por qué no sale al balcón
y está usted así tan callada?...
Vecina, me moriré;
mujer, no sea usted *indina*;
asómese usted, vecina;
vecina, asómese usted.
(Vuelve el rostro de improviso,
súbito el sol se oscurece;
algo ocurre... me parece
que entra la mamá en el piso.
Entiendo, por lo que veo,
que le explica mis cuidados...
¡adiós mis sueños dorados,
me va a mandar a paseo!
Se acerca... ¿huyo?... ¡qué tropel!
va a tomarme por un ente;
¡escapar tan de repente
es ridículo papel!...
La mamá viene al balcón,
¡qué cara la muy ladina!
me infunde miedo... vecina,
no se asome usted al balcón!)
— ¡Vecino!

— ¡(Adiós mi dinero,
me escabullo!...)

— Escuche, atienda...
— ¡(Qué situación más horrenda!)
— Permita usted, caballero.
Usted le habló a Encarnación
hace poco, según sé...
— Sí, señora, yo la hablé...
con la más sana intención;
pero... ¿qué voy a decir?
como ella no corresponde,
ni me atiende, ni responde,
y se limita a sonreír...
por más que yo... francamente,
noté que se sonreía
con cierta melancolía,
temí ser impertinente.
Si acaso en ello pequé,
la buena intención me escuda...
— Pero, hombre, si es sordo-muda,
¿cómo ha de entenderle a usted!...
— ¿Qué... qué... sordo-muda?...
— Sí.

— ¡Lástima, porque es divina:
dispénseme usted, vecina:
(Pues señor, que me luci.)

RÉGULO



REVISTA DE TEATROS

Teatro Lírico.—Estos días se han puesto en escena en este precioso Teatro, *Vida alegre y muerte triste*, *Ó locura ó santidad* y *El zapatero y el Rey* (segunda parte), habiendo rayado en todas ellas á gran altura el eminente actor D. Antonio Vico.

Castilla tan gracioso como siempre en *La varita de las virtudes* y *Las citas*.

Español.—Tan concurrido como de costumbre, donde el público ha podido admirar una vez más el talento de Mario, Cepillo, Sánchez de León, Rosell y Rubio y de las simpáticas Mendoza Tenorio y Martínez en *Los dominós blancos*, *El novio de D.^a Inés*, *Lola*, *El amigo Fritz* y *Los dos bebés*.

El sábado último tuvo lugar el beneficio de la eminente actriz Sta. D.^a Elisa Mendoza Tenorio con la preciosa comedia de Tamayo y Baus, *Lo positivo*, en la cual el público que llenaba el teatro, no la escaseó los aplausos y los obsequios, habiéndola ofrecido muchos y magníficos regalos, mientras caían á sus piés infinidad de ramos de flores al terminar la representación.

Ribas.—El eminente decano de los actores españoles, D. José Valero, (al cual enviamos nuestro más sentido pésame por la desgracia que acaba de experimentar), continúa atrayendo á este teatro numerosa concurrencia, ávida de admirar á este distinguido actor, en sus creaciones de *La Carcajada* y *Luis onceno*.

Tivoli.—De las representaciones de este coliseo, nos ocuparemos en otro número, puesto que uno de estos días, debe empezar á actuar en él una nueva compañía de zarzuela, que hasta ahora ha trabajado en el teatro «Circo de Price» de la Corte.

Novedades.—Este es el teatro alegre, por lo cual

no es extraño que á él acudan los que desean pasar un rato de buen humor y admirar *esculturales formas*.

Todas las obras que se han puesto en escena, lo han sido con todo el lujo y aparato que el argumento requiere, habiéndoles cabido una ejecución esmerada por parte de los simpáticos y simpáticas artistas de la compañía de Raffaele Tomba.

Los coros ajustadísimos.

Circo Ecuestre.—Buena ha sido la adquisición que ha hecho el incansable Alegría, con la célebre artista *Magie Claire*, pues puede contar las funciones por llenos.

El Sr. Alegría, no cesa de buscar medios para divertir á los aficionados á esta clase de espectáculos, y por cierto lo ha conseguido.

Esta sección, nos proponemos ilustrarla, siempre que las producciones que se pongan en escena en nuestros teatros lo merezcan.

CHISMES

—Diga V. D.^a Asunción, ¿en la fonda de Camprodón comían Vds. en la mesa redonda?

—No, señora, comíamos en una de *llargaruda*.

(Histórico.)

—¿Cómo le prueba, D. Serapio, la leche de burra que le prescribió el doctor?

—Hombre, me he visto precisado á dejar de tomarla, porque noté que las orejas me crecían mucho, y al mismo tiempo, cuando veía algo verde, me daba como un delirio para comérmelo.

Una joven regañó con su novio, que era calvo, y como es consabido, hubo mutua devolución de los regalos, cartas, recuerdos, retratos, etc., etc.

—Sólo siento,—dijo ella,—no poder devolver á V. el pelo.

EL PILLÍN

Periódico quincenal, satírico, cómico-ilustrado y literario

Ocho páginas con grabados, artículos, poesías, chismes y cuentos, revistas de teatros, etc.

Números sueltos á 15 céntimos de Peseta

Suscripciones: á 1.25 Peseta trimestre en Barcelona.

Id. » 1.50 id. id. » Provincias.

Id. » 6 id. semestre » Extranjero.

A. y A. SANTAMARÍA
FABRICANTES DE CIERRES METÁLICOS
y artículos de lujo
PARA LA CONSTRUCCIÓN
Barcelona

L. Morell
ENSEÑANZA DE DIBUJO Y PINTURA
Clase especial para señoritas
COLOMINAS, 2, 4.º, 1.ª
(PLAZA DE SANTA CATALINA)

Imprenta y Litografía de los Sucesores de N. Ramírez y C.^{ta}—Barcelona